



Sobre la naturaleza abstracta de las raíces y los logogramas mayas*

MAXIM L. BABOSHKIN

Resumen: A pesar de que la naturaleza de los logogramas en la escritura jeroglífica maya ya se ha discutido previamente (Давлетшин 2005; Davletshin 2013), su vínculo con las propiedades de las raíces en las lenguas mayas no se ha explorado a detalle, aunque esta cuestión es muy importante para la transliteración correcta de estos signos.

El cambio de persona, involucrando a los índices personales del Juego A, dispara en las palabras que empiezan con una oclusiva glotal unos procesos morfofonológicos que llevan al cambio de este segmento por las semivocales palatal y labiovelar. La codificación de este fenómeno en la escritura por medio de los silabogramas y los logogramas muestra unas particularidades que indican las diferencias en el diseño ortográfico de estos signos.

El análisis presentado en este trabajo muestra que los silabogramas mayas permitían representar en la escritura las formas superficiales de palabras, mientras que los logogramas correspondían a las formas subyacentes. Estas observaciones concuerdan con la teoría de la profundidad ortográfica de Katz y Frost (1992) y permiten formular una hipótesis preliminar sobre la adquisición de la escritura maya: los escribas primero aprendían los signos más simples y menos numerosos, los puntos y las barras para los numerales, luego los silabogramas y después avanzaban con el subsistema más complejo, los logogramas.

Palabras clave: teoría de la escritura, lingüística, logogramas y silabogramas, diseño ortográfico, escritura jeroglífica maya, morfofonología

* UNAM, Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM, Becario del Instituto de Investigaciones Antropológicas asesorado por la Dra. Elsa Cristina Buenrostro Díaz.

Максим Л. Бабошкин
Об абстрактной природе корней и логограмм майя

Аннотация: Несмотря на то, что вопросы природы словесного знака в письменности майя поднимались и ранее (Давлетшин 2005; Davletshin 2013), ее связь с особенностями корня слова в соответствующих языках детально не рассматривалась, хотя, среди прочего, она крайне важна для корректной транслитерации.

При склонении существительных и спряжении глаголов, начинающихся с гортанной смычки, в языках майя низменностей наблюдаются морфофонологические процессы, приводящие к замене этого сегмента на полугласные, палатальный или лабиовелярный аппроксиманты. При кодировании данного процесса на письме слоговыми и словесными знаками, иероглифические тексты майя передают особенности, свидетельствующие о разном подходе при орфографическом конструировании этих знаков.

Проведенный анализ дает возможность утверждать, что, если силабограммы позволяют передавать на письме поверхностные формы слов, то логограммы соответствуют глубинным формам. Эти наблюдения, находящиеся в соответствии с теорией орфографической глубины Каца и Фроста (Katz, Frost 1992), позволяют сформулировать предварительную гипотезу о ходе процесса обучения письму майя: сначала писцы овладевали более простыми и менее многочисленными числовыми и слоговыми знаками, а затем переходили к более сложной логографической подсистеме.

Ключевые слова: теория письма, лингвистика, словесные и слоговые знаки, орфография, иероглифическая письменность майя, морфонология

Maxim L. Baboshkin
On the Abstract Nature of Mayan Roots and Logograms

Abstract: Although the nature of logograms in Mayan hieroglyphic writing has been previously discussed (Давлетшин 2005; Davletshin 2013), its link with the specific features of roots in Mayan languages has not been explored in detail, notwithstanding this question is very important for the correct transliteration of these signs.

The person inflection involving the Set A markers triggers morphophonological processes in words that begin with a glottal stop that leads to the change of this segment for the palatal and labiovelar semivowels. The coding of this phenomenon in writing through syllabograms and logograms shows some particularities that indicate differences in the orthographic design of these signs.

The analysis presented here shows that the Mayan syllabograms allowed the surface forms of words to be represented in writing, while the logograms corresponded to the underlying forms. These observations agree with the theory of orthographic depth of Katz and Frost (1992) and allow us to formulate a preliminary hypothesis about the acquisition of Mayan writing: the scribes would first learn the simplest and least numerous signs, the dots and bars for the numerals, then syllabograms, and then they advanced with the most complex subsystem, logograms.

Key words: theory of writing, linguistics, logograms and syllabograms, orthography development, maya hieroglyphic writing, morphophonology

For citation: *Baboshkin, Maxim.* Sobre la naturaleza abstracta de las raíces y los logogramas mayas // *Graphosphaera*. 2025. T. 5. № 1. C. 9–20. URL: <http://writing.igh.ru/index.php?id=2025-5-1-9-20>
DOI: 10.32608/2782-5272-2025-5-1-9-20
© Maxim Baboshkin, 2025.

Introducción

El diseño de la escritura jeroglífica maya desde la perspectiva de la teoría de profundidad ortográfica (Katz, Frost 1992) hasta la fecha no ha sido analizado de manera dedicada, aunque la importancia de la atención a la representación de los procesos morfofonológicos en la ortografía ya había sido notada (Davletshin 2013).

El sistema de escritura jeroglífica maya era logosilábico y empleaba dos tipos principales de signos con el valor fonético: los silabogramas y los logogramas. Habría que mencionar que los mayas también empleaban un signo diacrítico, una marca de reiteración o reduplicación. Por cuestiones de espacio no vamos a entrar aquí en discusión sobre la presencia en este sistema de los determinativos semánticos (compartimos la opinión de Давлетшин 2005. S. 51) y los numerogramas (Davletshin 2023. P. 89–90). Por el momento considero que en este último caso en la escritura maya no se trataba de un tipo especial de los signos, sino de un subgrupo de los logogramas.

Los silabogramas correspondían a las secuencias silábicas del tipo CV, mientras que los signos logográficos, como se considera tradicionalmente, representaban palabras (para una discusión más detallada véase Давлетшин 2005. S. 56–59). Sin embargo, la revisión más minuciosa del corpus de los signos conocidos hasta el momento sugiere que sería más adecuado hablar de las raíces, cuya forma canónica es CVC (ataque-núcleo-coda) y las bases léxicas CV-CVC que, por lo general, corresponden a las formas contraídas (CVC-CVC > CV-CVC), las raíces con alguna morfología adicional fosilizada o los préstamos.

Esta información va de acuerdo con el hecho de que a nivel de los patrones silábicos la lengua representada en las inscripciones mayas era relativamente simple, dado que solo tenía las sílabas de los tipos CV y CVC y, aparentemente, no permitía ataques, ni codas complejas (Baboshkin 2022. P. 47).

Cuando se trata del diseño ortográfico, una de las distinciones básicas yace entre las ortografías profundas o subyacentes y poco profundas o superficiales (Katz, Frost 1992). Tal y como lo manifiestan sus nombres, en el primer caso la escritura refleja las formas fonológicas y no representa los cambios morfofonológicos que experimentan los morfemas en diferentes

contextos. Por su parte, en el segundo caso hay una correspondencia entre la representación ortográfica y la realización superficial, fonética, de formas lingüísticas. Como se va a demostrar en este artículo, el sistema maya combinaba ambos principios.

Uno de los fenómenos que se observan en todas las lenguas naturales del mundo es la variación. Las lenguas mayas de las Tierras Bajas no son una excepción y demuestran tanto las variaciones consonánticas (en el ataque o la coda) como vocálicas (en el núcleo). En algunos casos se trata de los cambios diacrónicos que han marcado las divisiones dentro de la familia maya, mientras que en otros son los rasgos sincrónicos que marcan variación dialectal o están presentes dentro de la misma variante geográfica.

Por ejemplo, en el caso de la palabra ‘cielo’, se sabe que en el Clásico aún existía la variación sincrónica /k/ ~ /tʃ/¹ (Law et al. 2014. P. 362) y el mismo signo logográfico estaba representando tanto la forma *kan* como *chan*. En los casos donde este no está acompañado por un complemento fonético no se puede decir con certeza si se trata de forma **KAN** o **CHAN**, por lo cual en estos contextos se podría transliterarlo como **KAN/CHAN**.

En este trabajo nos vamos a enfocar en unos casos muy particulares de la variación consonántica en el ataque, disparados por unos procesos morfológicos, y analizar como estos se reflejan en los textos jeroglíficos.

Raíces y marcadores del Juego A

En la lengua de las inscripciones, al igual que en la mayoría de las lenguas mayas, salvo el ch’orti’, había dos juegos de marcadores personales. En la tradición lingüística maya estos suelen llamarse Juegos A y B, y aquí nos vamos a limitar con el análisis del comportamiento de los índices del Juego A. Semánticamente estos marcadores, también denominados “pronombres ergativos/poseivos”, le corresponden al sujeto-agente en una estructura verbal transitiva, al sujeto del verbo intransitivo no-agentivo en el aspecto incompletivo y al poseedor en una frase nominal.

Cuando se habla de estos morfemas, en la literatura lingüística y epigráfica se puede encontrar las afirmaciones sobre sus formas preconsonánticas y prevocálicas. Pero, como sabemos, ambas formas son preconsonánticas, dado que las raíces que parecen empezar con una vocal, en realidad, tienen una oclusiva glotal /ʔ/ en la posición inicial. En este caso dichos índices personales desencadenan unos cambios morfofonológicos en la consonante en el ataque de la raíz que, en el caso de la lengua de las inscrip-

¹ Las representaciones fonológicas se indican en el texto entre las diagonales /.../. En cuanto a los símbolos especiales, en los ejemplos enumerados, donde se emplea una ortografía práctica, se usan las siguientes correspondencias: ’ = /ʔ/, ch = /tʃ/, y = /j/.

ciones, se transformaba en /w/ (1a y 2a persona de singular y 2a persona de plural) o /j/ (3a persona de singular y plural).

Es común que en las lenguas contemporáneas de las Tierras Bajas la marca del Juego A de tercera persona a menudo se pierde.

- (1)
- | | |
|--------------------|------------|
| Ch'ol ² | |
| <i>'i yul</i> | <i>yul</i> |
| <i>'i=yul</i> | <i>yul</i> |
| A3=A3.atole | A3.atole |
| 'su atole' | 'su atole' |

La misma tendencia la podemos observar en la lengua de las inscripciones.

- | | | |
|-----|--------------------------|--------------------------|
| (2) | 'u-ya-YAJAW-TE' | ya-YAJAW-TE' |
| | <i>'u yajawte'</i> | <i>yajawte'</i> |
| | <i>'u=yajaw-te'</i> | <i>yajaw-te'</i> |
| | A3=A3.señor-lanza | A3.señor-lanza |
| | 'el señor de las lanzas' | 'el señor de las lanzas' |

En los ejemplos como (2) los logogramas a menudo se transliteran simplemente como **'AJAW**, pero, como se va a demostrar en este trabajo, tal vez la forma más adecuada sería la presentada, **YAJAW**, dado que el signo en cuestión aparece acompañado por un complemento fonético **ya**.

Desde el punto de vista fonológico, a veces se asume que en los casos como (1) se trata de la epéntesis – aunque los ejemplos donde la parte clítica del índice personal se omite ya lo ponen en duda – como se puede observar en el siguiente análisis, cuyos ejemplos pueden ser encontrados en algunos trabajos sobre las lenguas mayas de las Tierras Bajas.

- (3)
- | |
|----------------|
| Ch'ol |
| <i>'i yul</i> |
| <i>'i-y-ul</i> |
| A3-EP-atole |
| 'su atole' |

Considero que no es una práctica muy adecuada, teniendo en cuenta que mezcla dos niveles de análisis, morfológico y fonológico, y la supuesta /j/ epentética no es en sí un elemento morfológico.

² Los datos de ch'ol de Tila mencionados en este trabajo provienen de Juan Jesús Vásquez Álvarez, mientras que la información de maya yucateco (oriente de Yucatán) fue proporcionada por Lorena Pool Balam. El análisis de todos los ejemplos, si no está indicado otro, es mío.

Otros investigadores optan por segmentar y glosar estos elementos junto con las marcas del Juego A que las preceden, *'inw-/inw=*, *'aw-/aw=* o *'uy-/uy=*, dependiendo de que si las analizan como los prefijos o los clíticos. No obstante, existe una buena prueba para demostrar que las semivocales /w/ e /j/ en estos contextos forman parte de la raíz y no del índice personal del Juego A. Se trata de los casos de la incorporación adverbial, un fenómeno morfológico muy común en las lenguas mayas. Hasta el momento no se han encontrado buenos ejemplos correspondientes en las inscripciones que involucraran las raíces con /ʔ/ en el ataque, pero los tenemos en las lenguas contemporáneas de las Tierras Bajas.

(4) Maya yucateco

a. *tuyilaj*

t=u=yil-aj-ø

PERF=A3=A3.ver-CMP.TR-B3

'lo vio'

b. *tujachilaj*

t=u=jach-'il-aj-ø

PERF=A3=muy-ver-CMP.TR-B3

'de verdad lo vio'

tujachyilaj

t=u=jach-yil-aj-ø

PERF=A3=muy-A3.ver-CMP.TR-B3

'de verdad lo vio'

En (4a) tenemos ejemplo de una estructura completiva transitiva con la raíz *'il* 'ver', mientras que en (4b) aparece una construcción del mismo tipo, pero con un adverbio incorporado. Aunque en los casos como este la lengua permite variación *tujachilaj* ~ *tujachyilaj*, se ve claramente que la semivocal /j/ le pertenece a la raíz y no al proclítico del Juego A, dado que está separada de este por otra raíz, *jach* 'muy'.

Hay que aclarar que en los casos como este no se trata de doble marcación de ergativo, sino de una marca discontinua y la presencia del clítico del Juego A es opcional, debido a que la raíz en sí ya codifica toda la información necesaria. Una situación semejante se observa en el siguiente ejemplo.

(5) Ch'ol

a. *tyi yilä*

tyi=['i]=yil-ä-ø

PERF=A3=A3.ver-CMP.TR-B3

'lo vio'

b. *tyi lu'yilä wakax*

tyi=['i]=lu'-yil-ä-ø

PERF=A3=todo-A3.ver-CMP.TR-B3

'vio todas las vacas'

wakax

vaca

Esto indica que una raíz maya que empieza con una oclusiva glotal tiene, al menos, tres realizaciones superficiales: 'VC , wVC e yVC . La primera se manifiesta en las formas canónicas, absolutas, cuando otras dos se van a encontrar en algunas formas poseídas. Y esto sin involucrar a las posibles variaciones vocálicas en el núcleo y otras variaciones consonánticas en coda.

Logogramas mayas

Regresando al hecho de que los logogramas mayas representan las raíces (y las bases léxicas), sería lógico esperar que estos signos de alguna forma manifiesten dicho fenómeno, y, como lo vamos a demostrar con los siguientes ejemplos, una posible explicación es que un logograma maya refleja todas estas posibles realizaciones a la vez o, en otras palabras, corresponde a una forma lingüística subyacente.

(6) **YUH YAX-’a ’AJAW ’IXIM KAN**

Yuh Yaxa’ ’ajaw ’Iximkan

yuh	Yaxa’	’ajaw	’Iximkan
A3.collar	topónimo	señor	antropónimo
‘el collar del señor de Yax Ha’, ‘Ixim Chan’			

Dado que en este texto del pectoral de jade del Entierro 1 en Nakum (Žráčka etc. 2011. P. 898) claramente se trata de una construcción posesiva, se esperaría la presencia obligatoria de una marca del Juego A. Sin embargo, a nivel gráfico no la tenemos, lo que hace sospechar que dicha relación gramatical está codificada en el mismo signo logográfico, que, en estas circunstancias, debería de estar transliterado como **YUH** y no **’UH**. Puede ser que en este caso el proclítico *’u=* está omitido, pero, como ya se mostró, aun así esperaríamos la presencia de la semivocal /j/ en el ataque de la raíz.

(6) a. **yu[ku]-YICH’AK-K’AK’**

Yuk Yich’ak K’ak’³

yuk	yich’ak	k’ak’
sacudir	A3.garra	fuego
‘Yuknom Yich’ak K’ak’ (nombre personal)’		

³ Algunos autores proponen reconstruir en este caso unas vocales aspiradas y/o largas. Los argumentos en contra de este análisis pueden ser consultados en Baboshkin (2022. P. 39–44).

- b. **yu-ku-no-ma-[yi]YICH'AK-K'AK'**
 Yuknom Yich'ak K'ak'
 yuk-Vn-om yich'ak k'ak'
 sacudir-AP-PART A3.garra fuego
 'Yuknom Yich'ak K'ak' (nombre personal)'

En (6a), texto proveniente de la vasija K5453⁴, el nombre del gobernante de Calakmul Yuknom Yich'ak K'ak' está escrito en su forma contraída como **yu[ku]-"GARRA"-K'AK'**, mientras que en (6b), en el Panel 1 de La Corona, bloque O4, aparece la forma completa. Podemos observar que en el primer caso la frase posesiva *Yich'ak K'ak'* 'garra de fuego' está escrita con puros logogramas, cuando en el segundo ejemplo tenemos un silabograma **yi** inscrito en el logograma **YICH'AK**, fungiendo como un complemento fonético. Aunque, igual que en el ejemplo anterior, en (6a) el índice del Juego A no está marcado con el silabogramas **'u** y/o **yi**, aparentemente el mismo logograma representa una forma poseída, por lo cual sugerimos la transliteración **YICH'AK** en vez de **'ICH'AK**.

Uno de los contextos, donde forzosamente esperaríamos la presencia de los índices personales del Juego A, son los sustantivos relacionales. En la tradición lingüística maya y la mesoamericana en general se trata de unas construcciones formadas a partir de las raíces que generalmente denotan las partes del cuerpo y que funcionan sintácticamente como preposiciones (Campbell et al. 1986. P. 545–546; Kaufman 1990. P. 69).

- (7) a. **yi-YICHAN-NAL**
yichnal
 yichan-al
 A3.pecho-POS
 'ante, delante, en la presencia de'
- b. **YICHAN-NAL-la**
yichnal
 yichan-al
 A3.pecho-POS
 'ante, delante, en la presencia de'

Como se puede observar en estos ejemplos provenientes de Palenque, Estuco del Templo XVI y Tablero del Palacio, bloque F9, tenemos la misma construcción escrita con un complemento fonético **yi** (7a) y sin este elemento (7b). No obstante, la única forma de explicar la ausencia del signo silábico en

⁴ Los números de las vasijas se proporcionan de acuerdo con la base de datos de Justin Kerr: <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>

este último caso es asumir que la semivocal /j/ en el ataque, de nuevo, está codificada por el mismo logograma que en este caso debería de transliterarse **YICHAN** y no **’ICHAN**.

Otro ejemplo muy particular permite resolver cualquier duda restante sobre la naturaleza abstracta de los logogramas mayas.

(8)	’a-wo-la	’a-WOL-la
	<i>’a wol⁵</i>	<i>’a wol</i>
	’a=wol	’a=wol
	A2=A2.corazón	A2=A2.corazón
	‘tu corazón’	‘tu corazón’

En ambos casos, provenientes del Templo XVIII y el Templo de las Inscripciones de Palenque, tenemos la misma expresión escrita primero con puros silabogramas y, luego, con un deletreo mixto. En el segundo ejemplo sabemos por el contexto que la raíz involucrada tiene que tener en el ataque la semivocal /w/, pero, a primera vista, parece que no está escrita. Sin embargo, de acuerdo con nuestro análisis, este segmento está representado en el signo logográfico que tradicionalmente se translitera como **’OL**, aunque la forma más adecuada en este caso sería **WOL**.

Se podría argumentar que en estos ejemplos se trataría de la extracción ergativa, pero no es el caso, porque, como se sabe, en las lenguas mayas dicho fenómeno se limita a las construcciones con el agente en foco, las oraciones interrogativas, las cláusulas relativas y algunas construcciones indefinidas (Aissen 2017. P. 7).

Esos ejemplos indican que en los casos que tradicionalmente se transliteran **ya-’AJAW** o **yi-’ICH’AK** la presentación más precisa sería **ya-YAJAW** o **yi-YICH’AK**, porque iría de acuerdo con la información sobre los primeros dos segmentos de la raíz, proporcionada por el complemento fonético.

Resumiendo, la propuesta es la siguiente: los logogramas mayas codificaban lexemas en su forma abstracta, subyacente, y su diseño ortográfico partía de la naturaleza correspondiente de las raíces mayas. Cualquier posible duda sobre la lectura de estos signos se resolvía tanto por los complementos fonéticos, que permitían reflejar de manera muy precisa las formas superficiales, como por el contexto. Sobre todo, esto influye a las raíces afectadas por las variaciones consonánticas y vocálicas y las que tienen una oclusiva glotal /ʔ/ en el ataque que por los procesos morfofonológicos que acompañan la flexión se realiza como las semivocales /w/ y/o /j/. En estos casos el mismo signo tenía al menos tres valores fonéticos intrínsecos: por ejemplo, **’AJAW**, ***WAJAW** y **YAJAW**.

⁵ Véase la nota 4.

Cabe subrayar que el ejemplo ***WAJAW** aún no está registrado en los textos – por lo cual está marcado aquí con un asterisco – pero se conocen varios ejemplos de una forma derivada de la raíz en cuestión correspondientes a la forma de primera persona en singular y escritos con puros silabogramas.

(9) **wa-wa-li**
wa wali
wa/ja/w-al=i
A1.señor-POS=CL
'mi señor' (K1092, K8008, entre otros)⁶

En cuanto a los silabogramas, claramente se trataba de una ortografía superficial que a menudo reflejaba las formas con el ensordecimiento de las consonantes en las codas, la metátesis y otros procesos fonológicos propios de la lengua hablada. Esta particularidad, entre otras cosas, permite observar en los textos las variaciones regionales en la lengua (Baboshkin 2022. P. 70–76; Seifart 2007. P. 326).

La distinción “superficial/subyacente” en el caso de la escritura jeroglífica maya también va en acuerdo con la hipótesis de la profundidad ortográfica de Katz y Frost (1992) que postula que las ortografías superficiales son más fáciles para leer y, por lo tanto, aprender que las subyacentes. No disponemos de la evidencia documental directa, pero, hipotetizando sobre el proceso de la adquisición de la escritura maya y basándonos en los argumentos presentados en este trabajo, así como en la cantidad de los signos en cada uno de los subsistemas de esta escritura, se puede suponer que un aprendiz desarrollaba este conocimiento en el siguiente orden: 1) el sistema numérico de puntos y barras, 2) los silabogramas y la marca diacrítica de reiteración, 3) los logogramas.

⁶ Véase Law et al. 2013. P. E45.

Lista de abreviaturas

–	división entre morfemas
=	clítico
1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
A	índice personal del Juego A
AP	antipasivo
B	índice personal del Juego B
CL	clítico
CMP	completivo
EP	epéntesis
PART	participio
PERF	perfectivo
POS	posesión
TR	transitivo

БИБЛИОГРАФИЯ / REFERENCES

- Давлетшин А. И.* Размышления о словесном знаке: к типологии словесно-слоговых систем письма // Эдубба вечна и постоянна: Мат-лы конф., посв. 90-летию со дня рождения И. М. Дьяконова. СПб., 2005. С. 49–63. [*Davletshin A. I.* Razmyshleniya o slovesnom znake: k tipologii slovesno-slogovykh sistem pis'ma (Reflections on the Word Sign: towards a Typology of Logosyllabic Writing Systems) // *Eduubba vechna i postoyanna: Materialy konferencii, posvjachennoj 90-letiyu so dnya rozhdeniya I. M. D'yakonova*. St-Petersburg, 2005. S. 49–63.]
- Aissen J.* Correlates of Ergativity in Mayan // *The Oxford Handbook of Ergativity*. Oxford, 2017. P. 1–27.
- Baboshkin M.* Gramática descriptiva de la lengua de las inscripciones jeroglíficas mayas: Tesis de doctorado. México, 2022.
- Campbell L., Kaufman T., Smith-Stark T.* Meso-America as a Linguistic Area // *Language*. 1986. Vol. 62, № 3. P. 530–570.
- Davletshin A. I.* El principio morfofonológico y los procesos morfofonéticos en la escritura jeroglífica náhuatl y otras escrituras logosilábicas. Ponencia presentada en el simposio “La Gramatología y Los Sistemas de Escritura Mesoamericanos”, Ciudad de México, 25–29 de noviembre de 2013. Manuscrito no publicado en posesión del autor.
- Davletshin A. I.* What happened to TLATOANI and tlāhtōhkēh? Three classes of signs and two types of spellings in Nahuatl hieroglyphic writing //

- Western Mesoamerican Calendars and Writing Systems. Oxford, 2023. P. 75–95.
- Katz L., Frost R.* The Reading Process is Different for Different Orthographies: The Orthographic Depth Hypothesis // Orthography, Phonology, Morphology, and Meaning. Amsterdam, 1992. P. 67–84.
- Kaufman T.* Algunos rasgos estructurales de los idiomas mayences con la referencia especial al k'iche' // Lecturas sobre la lingüística maya. La Antigua, 1990. P. 59–114.
- Law D., Robertson J., Houston S., Zender M., Stuart D.* Areal Shifts in Classic Mayan Phonology // Ancient Mesoamerica. 2014. Vol. 25, № 2. P. 357–366.
- Law D., Houston S., Carter N., Zender M., Stuart D.* Reading in Context: The Interpretation of Personal Reference in Ancient Maya Hieroglyphic Texts // Journal of Linguistic Anthropology. 2013. Vol. 23 (2). P. E23–E47.
- Seifart F.* El diseño ortográfico // Bases de la documentación lingüística. México, 2007. P. 321–347.
- Žralík J., Koszkuł W., Martín S., Hermes B.* In the Path of the Maize God: a Royal Tomb at Nakum, Petén, Guatemala // Antiquity. 2011. Vol. 85. P. 890–908.

Информация об авторе

МАКСИМ ЛЬВОВИЧ БАБОШКИН
доктор философии, приглашен-
ный исследователь в Институте
антропологических исследований
Национального автономного уни-
верситета Мексики
Cto. Exterior s/n, Ciudad Universi-
taria, C.P. 04510, Coyoacán, Ciudad
de México, México
e-mail: mx.baboshkin@gmail.com
ORCID: 0000-0002-6293-8462

Información sobre el autor

MAXIM L. BABOSHKIN
doctor, Investigador posdoctoral
en el Instituto de Investigaciones
Antropológicas de la Universidad
Nacional Autónoma de México
Cto. Exterior s/n, Ciudad Universi-
taria, C.P. 04510, Coyoacán, Ciudad
de México, México
e-mail: mx.baboshkin@gmail.com
ORCID: 0000-0002-6293-8462

Поступила в редакцию / Received: 14.04.2025
Поступила после рецензирования / Revised: 1.06.2025
Принята к публикации / Accepted: 30.06.2025